



confederación sindical de comisiones obreras
Secretaría General | Gabinete Económico Confederal
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| www.ccoo.es

PRECIOS, RENTAS DEL TRABAJO Y POBREZA.

FEBRERO 2021

Gabinete Económico Confederal de Comisiones Obreras

12 de marzo de 2021

Más hogares pobres enfrentados a precios más altos y sin ayudas públicas

La pandemia ha aumentado los hogares sin ingresos de origen laboral, que además soportan la subida de bienes básicos, como los alimentos o la electricidad, mientras que el ingreso mínimo vital sigue sin llegarles a la mayoría, el subsidio extraordinario de desempleo es insuficiente y aumenta la carestía de la vivienda en compra o alquiler.

En febrero la variación de los precios se sitúa en el 0,0% interanual, 5 décimas menos que en enero. En esta evolución destaca la bajada de los precios de la electricidad, mayor este mes que en 2020, y la estabilidad de los servicios de alojamientos y la menor subida de los paquetes turísticos respecto al año pasado. La inflación subyacente baja 3 décimas hasta el 0,3% interanual.

Se puede hablar de una inflación dual en el caso de los hogares con menores ingresos, ya que los bienes y servicios que concentran su cesta de la compra, especialmente alimentos y bebidas, se han encarecido desde el inicio de la pandemia. En los últimos años, la electricidad, el gas y otros suministros básicos acumulan subidas muy superiores a la media, erosionando el poder adquisitivo de los hogares.

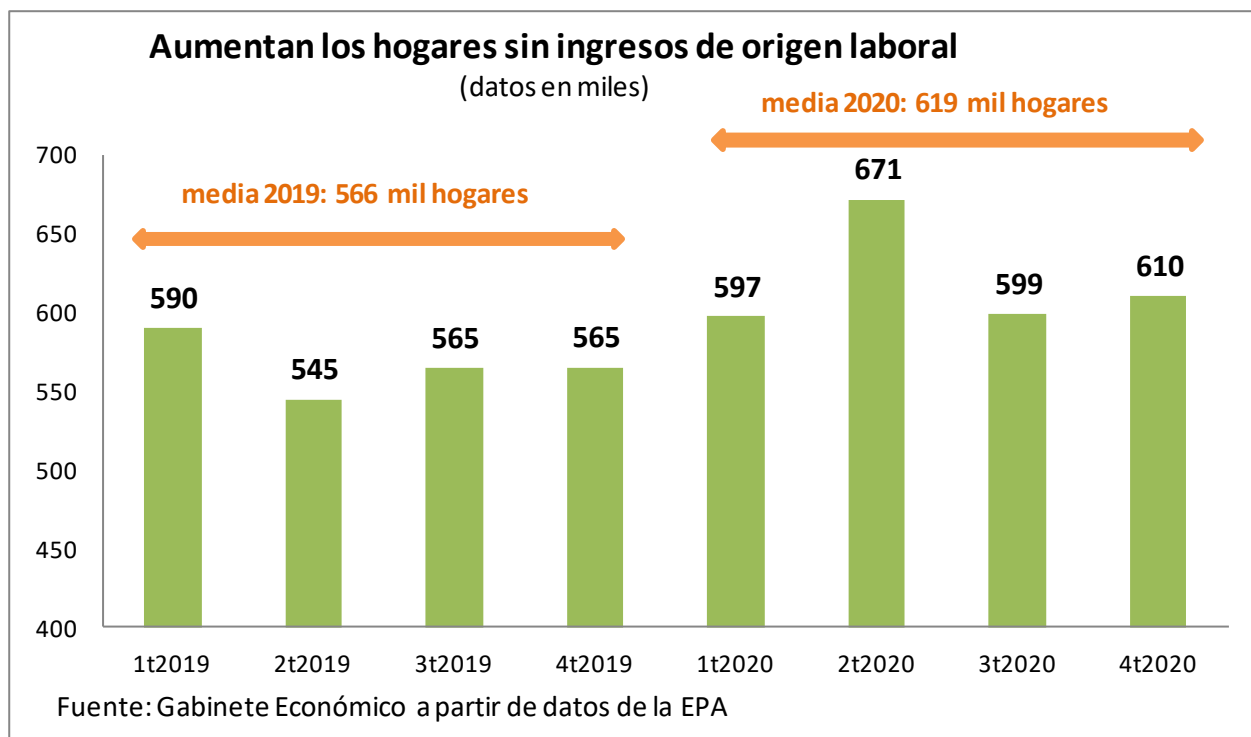
Aumento de los hogares pobres durante la pandemia

La pandemia y la crisis asociada han incrementado las cifras de paro y de hogares sin ingresos de origen laboral (salario, pensión o prestación por desempleo) que es la variable coyuntural que mejor aproxima la pobreza y que proporciona la EPA. En el segundo trimestre de 2020, durante la primera ola, el número de hogares sin ingresos se situó en 671 mil hogares, 104 mil más que antes de la pandemia. La recuperación de la actividad y el empleo redujeron la cifra de hogares sin ingresos laborales en el tercer trimestre, que ha vuelto a repuntar en el cuarto y se sitúa en 610 mil los hogares en el cuarto trimestre. El número de hogares sin ingresos laborales sigue por encima del nivel previo a la pandemia que, a su vez, ya era muy alto, debido a que todavía no se habían recuperado los niveles anteriores a 2008, antes del estallido de la burbuja inmobiliaria, como se observa en el gráfico #1.

Las ayudas públicas no están llegando a los hogares pobres

Las medidas de protección social extraordinarias adoptadas por el gobierno no solo no han conseguido rebajar el alto volumen de hogares pobres del que se partía antes de la pandemia, sino que tampoco han conseguido evitar su aumento de manera importante. En particular, el ingreso mínimo vital que inicialmente estaba programado que llegara a 850.000 hogares solo beneficia de momento a unos 160.000, como consecuencia del alto grado de exigencia en la justificación administrativa para conseguirlo, que contrasta con el aligeramiento de trámites burocráticos que el gobierno prepara para hacer llegar los fondos europeos a las empresas.

Gráfico #1



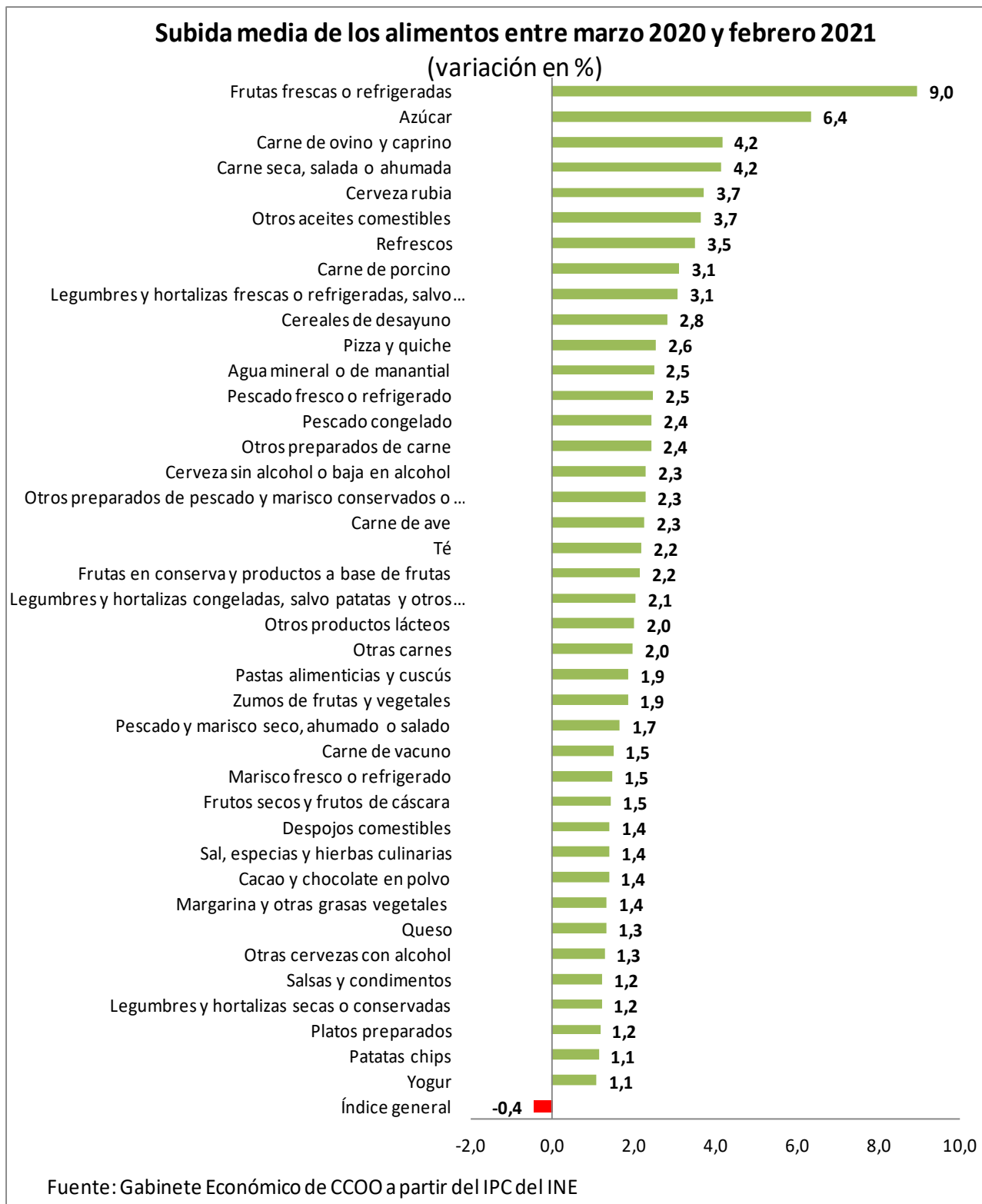
Se encarecen los bienes imprescindibles para los hogares pobres

En el último año (marzo de 2020-febrero de 2021) se observan fuertes aumentos en los precios medios de bienes y servicios imprescindibles, como los alimentos, que impactan más en los hogares con menores ingresos por el mayor peso que tienen en su cesta de la compra.

Aunque la inflación general media baja 4 décimas entre marzo de 2020 y febrero de 2021, los alimentos y las bebidas no alcohólicas han subido un 2,3% durante la pandemia. La subida se observa en casi todas las rúbricas de alimentos y los incrementos son particularmente notables en las frutas frescas (9,0%), azúcar (6,4%), carne seca, salada o ahumada (4,2%), carne de ovino (4,2%), cerveza rubia (3,7%), otros aceites comestibles (3,7%), refrescos (3,5%), carne de porcino (3,1%), legumbres y hortalizas frescas (3,1%), cereales de desayuno (2,8%), pizza (2,6%), agua mineral (2,5%), pescado fresco (2,5%), pescado congelado (2,4%), otros preparados de carnes (2,4%), cerveza sin alcohol (2,3%), carne de ave (2,3%),... como se aprecia en el gráfico #2.

Asimismo, se observan aumentos medios de precios entre marzo 2020 y febrero 2021 en servicios básicos como el transporte de pasajeros en metro/tranvía (2,0%), transporte de pasajeros por mar (6,4%), automóviles nuevos (1,9%), seguro de vivienda (3,0%), servicios médicos especialistas (1,2%), servicios dentales (1,4%), servicios hospitalarios (2,1%), seguros privados de salud (4,9%), residencias para mayores (2,1%), alquiler de vivienda principal (1,0%), enseñanza primaria (1,7%), enseñanza secundaria (2,0%), peluquerías para hombres y niños (1,7%) y, peluquerías para mujeres (2,5%).

Gráfico #2



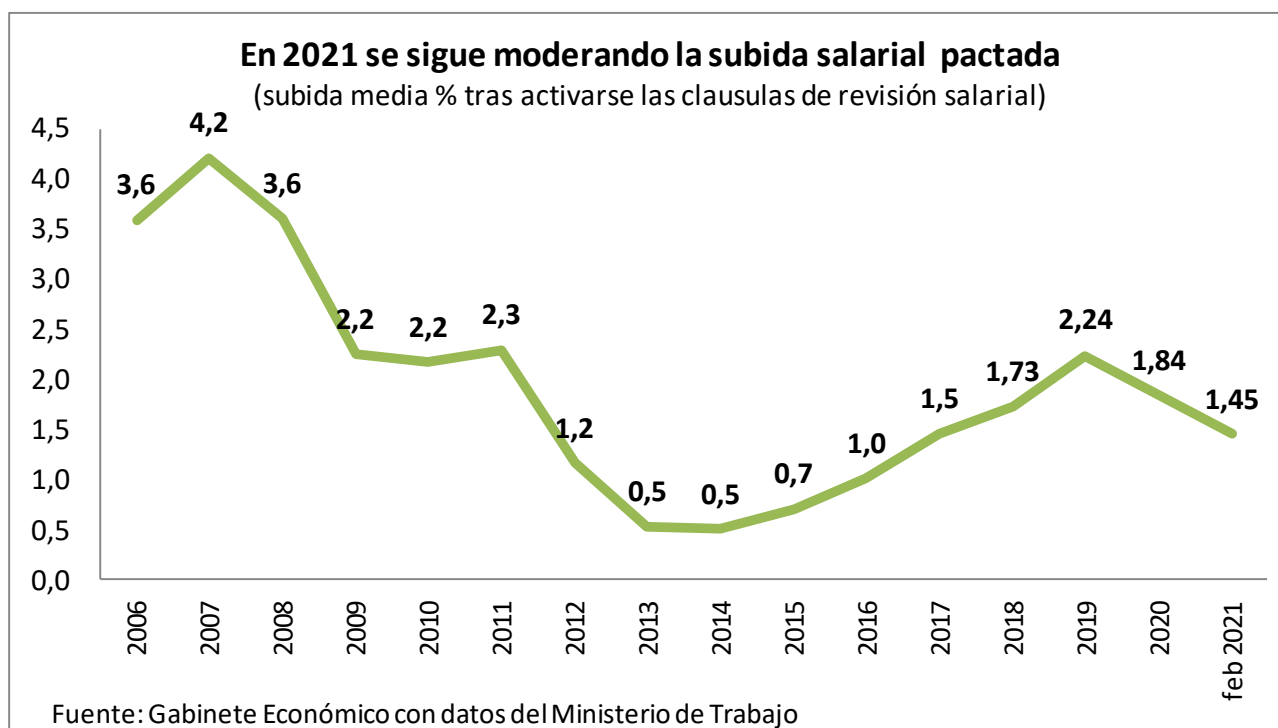
Se modera la subida de los salarios pactados en convenio

En febrero de 2021 los convenios colectivos registrados cubren a 3,14 millones de trabajadores/as –la mitad que en febrero de 2020- y recogen una subida salarial del 1,45%, claramente inferior a la de años anteriores (ver gráfico #3), lastrado por el hecho de que, de momento, 1 de cada 5 trabajadores con convenio tiene firmadas “subidas” del 0% para 2021.

La debilidad del índice general de precios en 2020 ha permitido que las pensiones (subida del 0,9%) y los salarios pactados en negociación colectiva (1,84%), así como el salario mínimo tras su importante subida hayan ganado poder de compra en 2020. Para 2021 se ha aprobado la subida de las pensiones (0,9% las contributivas y 1,8% las no contributivas) y de los empleados públicos (0,9%) pero se ha congelado el SMI, lastrando el poder adquisitivo de los trabajadores con menores ingresos y los ingresos de la Seguridad Social.

La firma y registro de convenios colectivos se ralentizó desde el inicio de la pandemia. En febrero de 2021 se mantiene ese menor registro de convenios colectivos y de trabajadores cubiertos. En febrero de 2021 la cifra de trabajadores/as con convenio se sitúa en 3,14 millones, cuando hace un año eran 6,3 millones. La subida salarial pactada se sitúa en el 1,45% en febrero de 2021, inferior al promedio pactado en 2020, pero en línea con la moderación que ya se detectaba en los nuevos convenios registrados en 2020, excluidos los convenios pactados en años anteriores. La práctica totalidad de los convenios (y trabajadores) registrados hasta febrero de 2021 se corresponden con convenios firmados en 2020 y años anteriores. Es preocupante que 1 de cada 5 trabajadores con convenio registre un incremento cero (0%) de sus salarios para 2021, reflejo de la complicada situación durante la pandemia.

Gráfico #3



Los ERTE han jugado un papel clave en la gestión de los efectos sociales y económicos de la pandemia impidiendo que, por primera vez en España, durante una crisis el empleo cayera más que el PIB. El proceso de desescalada de la actividad económica paralizada o ralentizada ya se ha realizado en gran medida, y 4 de cada 5 personas que estaban en ERTE a 30 de abril de 2020 (3,58 millones) ya han salido y se han reincorporado a la actividad laboral. El impacto de la segunda y tercera ola de la pandemia ha frenado la salida de los ERTE y la reincorporación a la actividad laboral de las y los trabajadores todavía afectados: al final de febrero seguían afectadas

900 mil personas, una cifra que ha vuelto a repuntar en los últimos meses por el impacto de la tercera ola de la pandemia y las restricciones a la actividad y movilidad.

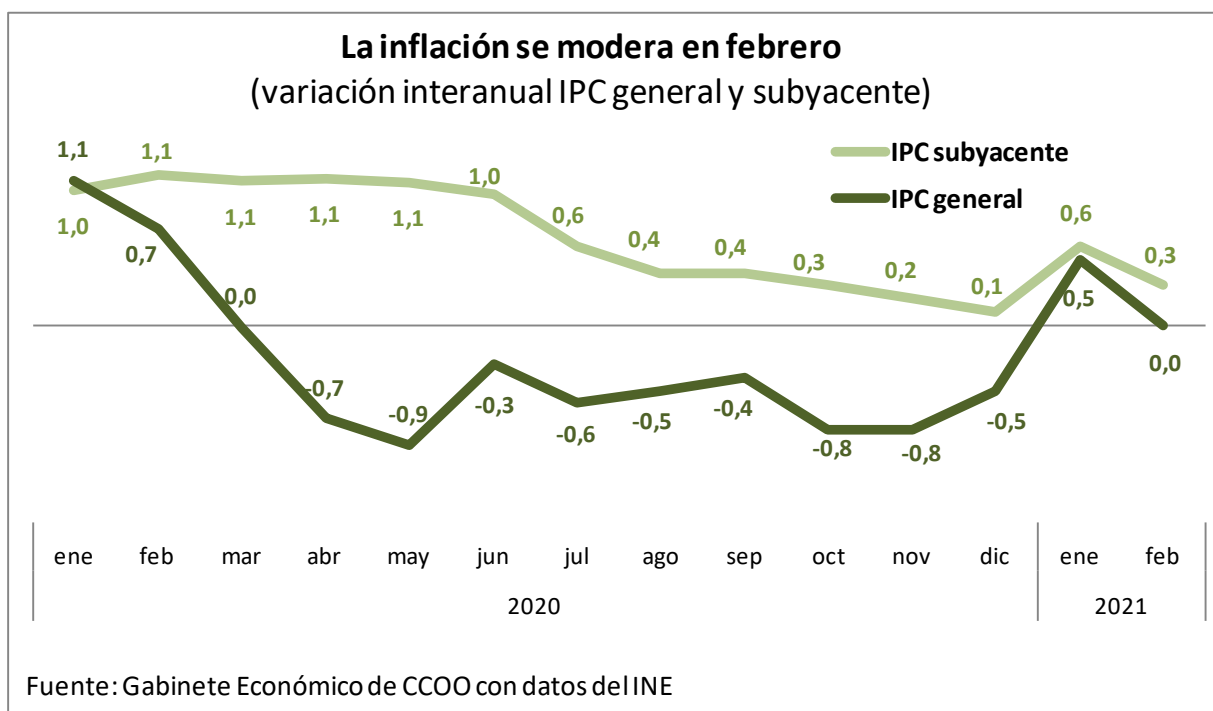
Por otro lado, la respuesta a esta crisis provocada por el COVID-19 no puede ser solo nacional y la Unión Europea debe ejercer un papel activo. El Plan de Recuperación de la UE tras el COVID-19 presentado por la Comisión Europea contiene elementos positivos, aunque hubiera sido necesario un volumen superior de fondos, y que estos fueran entregados directamente a los estados sin condicionalidad para compensar el incremento de la deuda permitir la reactivación económica.

CCOO es un fuerte valedor del compromiso de no dejar a nadie atrás en esta crisis y para ello es imprescindible mejorar la implementación y gestión de las medidas de protección social aprobadas y que no están llegando a la población que las necesita. La ejecución de los Presupuestos Generales del Estado para 2021 deben ser el instrumento clave para consolidar políticas expansivas de protección social e inversión, que consoliden la mejora de nuestro modelo productivo y den respuesta a las necesidades sanitarias y sociales de nuestro país.

En febrero bajan los precios por el descenso de la luz tras su fuerte subida en enero

En febrero de 2021 el IPC general rebaja su variación interanual 5 décimas hasta el 0%, arrastrado por la bajada de la electricidad en febrero y la estabilidad de los precios de alojamientos y turismo, frente a los ascensos de años anteriores. En febrero, los precios caen 6 décimas por el fuerte efecto deflacionista de la electricidad este mes, compensado en parte por las subidas de frutas y carburantes. La inflación subyacente –sin energía ni alimentos perecederos- se modera 3 décimas hasta el 0,3% interanual, tres décimas por encima del IPC general (ver gráfico #4).

Gráfico #4



La baja inflación estructural es preocupante y refleja el bajo impulso de la demanda interna provocada por el efecto ahorro y precaución de los hogares, la insuficiente participación de las rentas del trabajo (vía empleo y salarios) en el crecimiento y el lento avance de la inversión – pública y privada- en los años anteriores, a los que se suma el impacto negativo de la pandemia. Es necesario proteger el mayor empleo posible, minimizar la pérdida de puestos de trabajo y garantizar que el empleo que se genere en este contexto sea de calidad y garantizando las condiciones de salud e higiene en el trabajo.

En 2020 la inflación ha seguido en España por debajo del promedio de la eurozona, confirmando la menor presión de los precios en España y el mayor margen que existe para impulsar subidas salariales sin comprometer la competitividad comparada. En febrero de 2021, el Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA) baja 5 décimas y se sitúa en el -0,1% interanual en España, 1 punto porcentual por debajo de la variación interanual en la eurozona, que se mantiene en el 0,9% interanual. La baja inflación, muy lejos del objetivo del 2%, y la necesidad de sostener las economías europeas en medio de la pandemia e impulsar el esfuerzo de reconstrucción van a requerir de una importante política monetaria expansiva del BCE y el uso de instrumentos no convencionales de política monetaria, así como aplicar una política presupuestaria expansiva en el conjunto de la UE que supere la austeridad, y de una respuesta colectiva y mancomunada al choque y la crisis generada por la pandemia del covid-19.

El precio medio de la vivienda en propiedad sigue aumentando en España, aunque modera su subida en el 4t2020 hasta el 1,5% interanual según el Índice de Precios de la Vivienda del INE (la vivienda usada modera su encarecimiento hasta el 0,4% interanual, mientras la vivienda nueva lo acelera hasta el 8,2%). El encarecimiento de la vivienda, ya sea en compra o en alquiler, lastra el poder adquisitivo de los hogares y su capacidad de satisfacer una necesidad básica. El precio medio de la vivienda nueva en propiedad se sitúa ya en niveles similares a los máximos alcanzados antes del estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008. **Urge avanzar el derecho a una vivienda digna y asequible a través del desarrollo de un parque público de alquiler y la regulación del mercado del alquiler limitando los precios máximos en las zonas tensionadas, entre otras medidas que deben verse plasmadas en la próxima Ley Estatal por el Derecho a la Vivienda.**